



La Inmigración y El Fracaso de Tratados de Libre Comercio

Algunos políticos estadounidenses se enfocan en cerrar la frontera de EE.UU.-México para poner freno al flujo de trabajadores emigrantes hacia el norte. Frecuentemente estos son los mismos políticos que han apoyado varios tratados de libre comercio y de globalización. Estos tratados han sido los responsables por las crisis económicas que han devastado comunidades en varias partes de Latino América por lo cual ha impulsado una inmigración exponencial. En la última década, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (o NAFTA, por sus siglas en inglés) entre los Estados Unidos, México y Canadá arruinó la economía rural mexicana, hizo perder oportunidades para trabajo decente en el sector manufacturero, y destruyó muchas pequeñas y medianas empresas en México. NAFTA, fue y es un tratado que solo beneficia a los intereses elitistas multinacionales que designaron el acuerdo. A la misma vez, ha forzado a los trabajadores mexicanos, que sufren de enormes presiones económicas, a intentar el peligroso viaje a los Estados Unidos. Desde la implementación de NAFTA, la inmigración de México a los Estados Unidos ha aumentado significativamente. Ahora, la administración de Bush quiere extender nuevos acuerdos que son clones del fracasado modelo de NAFTA a otras naciones de Latino América, simultáneamente utilizando las negociaciones en la Organización Mundial de Comercio (OMC) para exportar este modelo de libre comercio al mundo entero.

NAFTA en México: salarios disminuidos, 1.3 millones de campesinos desplazados, pequeñas y medianas empresas eliminadas.

Los resultados de NAFTA han sido mucho peor a lo que predecían los oponentes al tratado: después de NAFTA, 19 millones *más* de mexicanos viven bajo la línea de pobreza. Según el Banco Mundial, el porcentaje de la población rural mexicana que gana menos de lo mínimo necesario para la canasta básica de alimentos aumentó por un 50 por ciento *en sólo los primeros cuatro años de NAFTA*. Bajo NAFTA, el sueldo mínimo disminuyó por un 20 por ciento – y el sueldo mediano industrial por un 10 por ciento – de su valor real. Mientras tanto, los nuevos derechos otorgado por NAFTA a los inversionistas extranjeros han permitido que las corporaciones multinacionales trasladen sus puestos de trabajo de \$5 diarios en México hacia China, donde los trabajadores ganan sólo un dólar al día. Al mismo tiempo, los precios de alimentos básicos como tortillas han aumentado debido a la eliminación (por NAFTA) de importantes regulaciones de defensa al consumidor.

Inmigración ha surgido desde NAFTA. El ex presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari famosamente dijo que la decisión sobre NAFTA era de “aceptar tomates mexicanos o emigrantes mexicanos que los cosecharán en los Estados Unidos.” Antes de NAFTA, la inmigración mexicana se estaba reduciendo. Pero NAFTA requería grandes reducciones en los aranceles mexicanos que habían limitado la libre importación de maíz estadounidense subsidiado. Dado que millones de campesinos mexicanos dependen del maíz, cuando más de 1,3 millones de estos campesinos perdieron sus sustentos a importaciones de maíz bajo NAFTA, la inmigración mexicana a los Estados Unidos disparó. El número de inmigrantes mexicanos que entraron a los Estados Unidos aumentó de

Lo Que Tú Puedes Hacer Ya Para Justicia Comercial

1) Contacte a su Congresista: Dentro de poco, el Congreso puede considerar la expansión de NAFTA a Perú con las mismas políticas que han causado tanto desplazamiento y pobreza en México. ¡Únete con LULAC y LCLAA en demandar que su Congresista y ambos senadores se opongan al tratado de “libre comercio” con Perú! Llame al Congreso (202-224-3121), pida que su representante y senadores voten no, y demande una carta afirmando las posiciones de cada uno de ellos. Para más información, visite www.citizen.org/trade/afta.

2) Demande que los medios de comunicación informen sobre las noticias verdaderas: Envíe una carta-al-editor o un artículo de opinión a su diario local sobre la relación entre la inmigración y tratados de libre comercio. Por un ejemplo, vea www.citizen.org/trade/media.

3) Eduque a su comunidad: Organice un evento informativo para discutir estos temas. Mejor aun, ayude a aprobar una resolución en contra de la expansión de NAFTA a Perú y Colombia – o sobre el re-emplazar del modelo “Vía Rápida.” Para una resolución guía, vea: www.citizen.org/trade/resolutions.

*Para más información, contacte a David Edeli al
(202) 454-5111 o dedeli@citizen.org*

332.000 en 1993 (el año anterior a NAFTA) a 530.000 en el año 2000 – un aumento de 60 por ciento. El número de inmigrantes sin documentos hoy (en su mayoría mexicanos y centroamericanos) queda muy por encima de los niveles de 1993, con un aumento de casi 185 por ciento durante el periodo: 3.9 millones en 1992, a 12 millones en 2005.

Bush forzó la inclusión de las mismas reglas injustas en el tratado de CAFTA.

Mientras que la mayoría de nosotros hemos sido perdedores bajo NAFTA, las grandes corporaciones farmacéuticas, petroleras, y de agri-negocios que financiaban la campaña electoral del Presidente Bush querían aun más. Entonces, con la mayoría de América Latina rechazando el modelo fracasado de NAFTA, la administración de Bush buscaba tratados similares a NAFTA con los demás países. Primero introdujo el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica (CAFTA), lo cual incluía las mismas provisiones agrícolas que fueron incluidas en el tratado de NAFTA. Oxfam calculó que hasta 1,5 millones de centroamericanos dependientes de la producción de arroz puedan ser desplazados bajo CAFTA.

Grupos comunitarios de inmigrantes centroamericanos como CARECEN, CONGUATE, y SANN plantearon tales asuntos al principio del proceso de CAFTA, pero la administración de Bush les ignoró. Gracias a la resistencia feroz de varias organizaciones latino-estadounidenses y de la Cámara de Representantes Hispánicos de los Estados Unidos, CAFTA fue aprobada por tan sólo un voto en el 2005. Un año después, CAFTA todavía no se ha implementado en su totalidad por la resistencia de varios países centroamericanos.



Ahora, la administración está promoviendo la expansión de NAFTA a Perú y Colombia.

Todas las organizaciones campesinas principales de Perú – quienes se preocupan que millones de familias rurales sintieran presión para emigrar si se firme el acuerdo – se oponen al tratado de “libre comercio” (TLC) EE.UU.-Perú. Vidas Jóvenes, un proyecto del gobierno de Inglaterra y *Save the Children*, estima que el TLC causara pérdidas de ingreso entre los hogares rurales más pobres en Perú; al mismo tiempo, reducirá la probabilidad de asistencia escolar de los niños rurales, y aumentará el trabajo de menores de edad. La globalización corporativa y desregulación ya ha fracasado en Perú, donde el ingreso por persona está estancado en el mismo nivel del año 1980. Es probable que todas estas presiones económicas domésticas impulsarán a más personas a buscar trabajo en los Estados Unidos, dejando sus familias atrás. Por eso, la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC) y el Consejo Sindical para el Avance del Trabajador Latino Americano (LCLAA) han aprobado resoluciones en contra de los TLCs con Perú y Colombia.



Esto es un fenómeno global. Luego de una década de implementación de las reglas OMC que representan una versión un poco menos completa del modelo NAFTA, el movimiento de personas al nivel mundial ha aumentado, con casi 191 millones de emigrantes globalmente – más de 40 millones más que en el año 1990, cuando se estaba negociando todavía la OMC y otros acuerdos comerciales importantes.

¿Qué podemos hacer? Movimientos sociales en varias partes del mundo están cristalizando las conexiones entre el aumento de la inmigración, el fracaso de los tratados de libre comercio, y la globalización. Nos debemos que unir con estas organizaciones para demandar que tratados de libre comercio den prioridad a las necesidades básicas de comunidades y del medio ambiente. En el 2007, la legislación “Vía Rápida,” que determina cómo el gobierno estadounidense debe negociar tratados de libre comercio, expirará. Aquí es cuando tendremos la oportunidad para cambiar el proceso de como son diseñados los tratados de libre comercio – imponiendo un freno a los negociadores estadounidenses – para así tener una mejor oportunidad de ver como el “comercio” y el tema de la globalización nos beneficiaran a todos nosotros.